COMEDIA NUEVA

EL EMBUSTERO ENGAÑADO

EN DOS ACTOS.

ESCRITA POR L. A. J. M.

PERSONAS.	ACTORES.
Calixto, estudiante hijo del	Sr. Feliz de Cubas.
Doctor Alonso	Sr. Manuel de la Torre.
Pasqual, estudiante	Sr. Josef Vallés.
Ambrosio, estudiante	Sr. Rafael Ramos.
Garulla, criado de Calixto	Sr. Mariano Querol.
Zarandaja, sacristan, hermano de Beatriz	Sr. Josef Garcia.
El Tio Rodriguez, Tio de Leonor	Sr. Joaquin de Luna.
El Escribano	Sr. Manuel Ibañez.
Leonor, prometida esposa de Calixto	Sra. Polonia Rochel.
Beatriz	Sra. Victoria Ferrer.
Ines, criada de Leonor	Sra. Joaquina Arteaga.

ACTO PRIMERO.

La Scena es en el lugar de Casar.

Mutacion de calle corta: puerta á la izquierda, y salen por la derecha Calixto con chupa, y media negra, y frac de color, y Garulla vestido á lo Labriego.

Cal. No parece mal lugar
Casar, Garulla.
Gar. El mas malo
es, que yo he visto en mi vida.
Cal. Qué dices?
Gar. No hemos hallado
una taberna siquiera
en lo que ya hemos andado.
Cal. Ya la encontrarás.
Gar. Pues bien,
hasta entonces yo no paso
de aquí.
Cal. Jumento, qué dices?
si te estás aquí parado
cómo has de encontrarla?
Gar. Y cómo,
si no me dá aliento un trago,
tendré espíritu, ni fuerzas,
para andarme paseando
con usted, quando en tres horas
escasas hemos andado
tres leguas que hay hasta aquí
desde Salamanca?
Cal. Estraño
que eso digas, por que yo
no siento ningun cansancio.
Gar. Pues es milagro, viniendo
en una mula montado
que tiene un paso muy bueno!

si viniera usted matando
hormigas con los talones
como yo, todo sudando
y garleando como un perro;
ya viniera usted cansado,
y sabria, es mala cosa
lo de pedibus andando.
Cal. Ola! que sabes latin.
Gar. Si es estudiante mi amo
y de Salamanca, es fuerza
que algo se me haya pegado.
Cal. No es para cabezas duras
como la tuya.
Gar. Eso es claro,
pero me atrevo á apostar
que usted me habrá aventajado
á estudiar filosofia,
pero que yo á usted le gano
en la Gramatica parda
que la he estudiado de pasmo.
Cal. Dexemos eso, y conmigo
ven, Garulla.
Gar. Preguntaros
quiero antes, Señor, por qué
con misterio habeis dexado
en la posada la mula,
y no os habeis apeado
en casa de vuestro padre,
ques os estará ya esperando,
y nos tendrá, quien lo duda,
el almuerzo preparado?
Cal. Porque luego que mi padre
me vea, siempre á su lado
me tendrá sin que me dé
libertad algunos ratos
para:::-
Gar. Las trabesurillas
á que soys tan inclinado,
que si no os apartais de ellas,
ellas os darán el pago.
Cal. En fin, puesto que mi padre
hace poco que ha pasado
al Casar, como te he dicho,
á ser Médico, he pensado
en recorrer el lugar
antes, viendo y observando
las buenas mozas que haya,
y si por dicha encontramos
á Ambrosio y Pascual, que son
de aquí, alegres de cascos,
y de Salamanca amigos,
dexarémos entablado
el modo para correr
nuestras bronquinas, hurtando
el cuerpo á mi padre, siempre
que pueda: Garulla, estamos
en tiempo de vacaciones
y es preciso aprovecharlo.
Gar. Despèrdiciarlo direis
con mas razon.
Cal. Pues tu:::-
Gar. Vamos
poco, á poco: yo Señor,
suelo explicarme á lo payo,
pero hablo en razon: yo tengo
ley al pan que como, y trato
pues no doy dinero, dar
algunos consejos sanos.
Por Dios, Señor, os suplico
que se vaya usté á la mano
en aquellas mentirillas
que soleis de quando en quando
echar, que jamás hablais
palabra de verdad.
Cal. Brabo!
con que yo:::-
Gar. No os altereis:
no es verdad que os tienta el Diablo
por mentir?
Cal. Mas son mentiras,
que no paran en agravio
de nadie.
Gar. Bien, pero al fin
son mentiras, y no hallo
razon que disculpa sea
de que mienta un hombre honrado.
Cal. Pero hombre se me conoce
quando miento?
Gar. Ni pensarlo,
porque estais tan diestro ya,
que aquel que os está escuchando,
aunque sepa que mentis
lo cree á clavo pasado.
Cal. En los quince dias que
en Madrid, Garulla, he estado
con mi Tio, qué de embrollos

he

he fingido! y embobado
el pobre Señor, estaba
de escucharme embelesado.
Gar. Y de lo que miente usted
soy yo, quien la pena pago.
Cal. Cómo?
Gar. Porque al verme, todos
me dicen, haciendo escarnio,
el criado del embustero,
yo me corro al escucharlo,
mas no por eso ellos callan,
antes prosiguen gritando,
segun como el amo es,
lo mismo será el criado.
Cal. Garulla, te doy palabra,
de la razon hecho cargo,
que mientras aquí estuviere
he de poner gran cuidado
en hablar siempre verdad.
Gar. Me alegro, que acostumbrado
adecirla aquí, quizá
seguireis siempre, olvidando
de mentir el vicio.
Cal. Ahora
si alguna vez olvidado
ves que voy á mentir, tu
con disimulo del brazo
me tirarás.
Gar. Ay Señor,
y si acaso os tiro tanto
y tantas veces, que pueda
arrancarosle de quajo?
Cal. No:::- pero espera, que aquí
dos mozas se van llegando.
Gar. Y qué pretendeis?
Cal. Decirlas
quatro requiebros al paso.
Gar. Pero hablando verdad.
Cal. Si.
Gar. Lo veremos de aquí á un rato.
Salen por la derecha Beatriz con mantilla negra, y Leonor con mantilla blanca, bien hechada á la cara: Beatriz al tiempo de salir tropieza, y cae, y acude Calixto á levantarla prontamente.
Beat. Me parecen forasteros
estos dos. *á Leonor.*
Leon. Yo estoy pensando
lo mismo.
Beat. Serán:::- ay Dios! *cae.*
Cal. Dichoso, quien pudo acaso
llegar á favoreceros,
aunque á costa del quebranto
de miraros en peligro.
Beat. Usted el golpe evitando
me libró de él: yo os lo estimo.
Cal. Si estimais este agasajo,
como no estimais Señora,
las penas que estoy pasando
dos años ha por usted?
Gar. Qué dice este hombre! *ap.*
Beat. No alcanzo
á entender lo que decís.
Cal. Pues permitidme explicarlo:
dos años ha que pasé
por aquí con mis soldados
porque yo soy Capitan.
Gar. Christo mio! *ap.*
Cal. Y al miraros
en la plaza que saliais
de la Iglesia, vuestro garvo
vuestro cuerpo, vuestros ojos,
el corazon me arrancaron.
Gar. Y yo el brazo á usted.
le tira del brazo.
Cal. Ya entiendo:
y desde entonces os amo
con todo mi corazon.
Beat. No me pesa de escucharlo *ap.*
Leonor:::-
Leon. Se explica muy bien
y es muy galan y bizarr o.
Cal. No me pude detener,
porque estamos obligados
los que servimos al Rey,
á obedecer los mandatos
de los Xefes, pero siempre
os he estado idolantrando,
y os adoraré hasta que
usted mi afecto premiando
me dé el alivio que busco
en las fatigas que paso.
Beat. Con que usted es Capitan?
Cal. Si Señora, y graduado:::-
Gar. En Salamanca.

Beat.

Beat. Allí ay tropa?
Gar. El allí recibió el grado.
Beat. Y cómo venis ahora
sin uniforme?
Cal. Es que ando
incognito aquestos dias
por un estraño fracaso:
reñí con un Capitan,
fué el pobre mas desgraciado,
le herí de muerte:::-
Gar. Dios mio,
que ya no puedo aguantarlo:
Señor: *le tira del brazo.*
Cal. Esta vez no mas:
y fué fuerza el ausentarnos
yo, y este sargento.
Gar. Sopla!
pero yo no he desertado
en mi vida: usted pretende
aparte á Calixto.
me vea arcabuceado?
Cal. Y desde Pamplona:::-
Beat. Ola,
con que en Pamplona usté á estado?
Gar. Como en Bayona de Francia.
Beat. Jesus lo que usted ha andado.
Gar. De Salamanca á Casar. *ap.*
Leon. Aquí se van acercando
Beatriz, Ambrosio, y Pasqual.
Se descubre para hablar con Beatriz.
Cal. Valgame Dios, qué he mirado!
esta si que es buena moza!
y que haya yo malgastado
con esta el tiempo: Garulla,
repara qué moza!
Gar. Andallo:
quanto vá que si la hablais
que soys Mariscal de Campo:
pero hay Señor!
Cal. Qué sucede?
Gar. Que vienen paso entre paso
ácia aquí, Pascual, y Ambrosio.
Cal. Si llegan se llevó el Diablo
la tramoya.
Gar. Me alegrara
por veros avergonzado.
Cal. Yo daré remedio: creo
que ví cruzar á lo largo
dos hombres que son sin duda
de los que me andan buscando,
y es fuerza reconocerlos
por quedar asegurado:
al instante volveré,
no tengais ningun cuidado,
y usted Señorita:::- *á Leonor.*
Gar. Pronto,
que llegan.
Cal. Voy á encontrarlos.
vase por la derecha.
Gar. No habrá en el mundo embustero
tan grande como mi amo.
vase por la derecha.
Beat. Es buen mozo el Capitan!
Leon. Muy atento y cortesano:
yo tomaria que el novio
con quien mi Tio ha tratado
casarme, fuera como él.
Beat. Parece que te ha gustado.
Leon. Demanera que lo bueno:::-
Beat. Pues, Leonor, ya has escuchado
que hace dos años que está
de mi muy enamorado,
con que ten paciencia.
Leon. Yo,
pues tú presumes acaso:::-
Beat. Dexemos eso: yo quiero,
Leonor, porque me ha gustado
me prestes esa mantilla
porque tengo yo un pedazo
de que me puedo hacer otra
como esa.
Leon. Ya ves que estamos
á la puerta de mi Prima,
y entro á verla, y asi quando
vuelva á casa, con la chica
la enviaré.
Beat. Pues nos hallamos
á la puerta ya, Leonor,
ponte tú la que yo traigo
y dame la tuya, asi
mientras estás visitando
á tu Prima, yo la corto
y la envio de contado.
Leon. Tomala. *truecan mantillas.*
Beat. Si volverá

el

el Capitan.

Leon. Me ha pesado *ap.*
el verle, y que á Beatriz
mas que á mí, se haya inclinado!

Beat. Con Pasqual y Ambrosio aqui
llega. *alegre.*

Leon. Fuerza es apartarnos,
que no quiero me hable Ambrosio
en su Amor.

Beat. Bien has pensado,
que tambien sintiera yo
el que Pasqual sin reparo,
delante del Capitan
me enamorase.

Se apartan las dos al lado izquierdo volviéndose de espaldas á la derecha, por la qual salen Pasqual, y Ambrosio de estudiantes, Calixto y Garulla.

Pasq. Que al cabo
de tanto tiempo volvemos
á vernos!

Amb. Dadme los brazos
en muestras de mi contento.

Cal. No fuera razon negarlos
á quien tanto estimo.

Pasq. A tiempo
venís que de mis enfados
os quiero dar parte.

Beat. Oyes,
parecen que están despacio,
yo me voy.

Leon. Y yo me quedo.

vanse las dos por la izquierda.

Cal. Garulla, sigue á lo largo *ap. á Garulla.*
á la que lleva mantilla
blanca.

Gar. á la que habeis hablado?

Cal. No, á la otra que callaba
que es de hermosura un milagro;
y en sabiendo donde vive
aqui volverás volando
y la casa me dirás.

Gar. Voy, Señor, pero os encargo
que en esto de mentir::-

Cal. Ya,
Garulla, eso se ha acabado.

Gar. Yo entendí que se empezaba
oyendo lo que ha pasado.
vase siguiendolas.

Cal. Con que, qué teneis amigo
de penas?

Pasq. Desesperado,
Calixto, estoy de zeloso:

Cal. Luego estais enamorado?

Amb. Y yo tambien.

Cal. Por tal peste
todos los hombres pasamos,
adelante.

Pasq. A Beatriz,
una muchacha de garbo,
desde que al Casar llegué,
á querer me he dedicado
porque lo merece.

Amb. Y yo
enamoro por lo tanto
á la Leonor, real moza
por todos quatro costados.

Pasq. Yo vivia muy contento
porque no soy despreciado::-

Amb. Y yo que lo soy, estoy
con mi desgracia rabiando.

Pasq. Pero anoche::-

Sale Gar. por la izq. Aqui estoy yo,
que vengo bien despachado.

Cal. Luego hablaremos: seguid *á Pasq.*
lo que habiais empezado.

Pasq. Pero anoche no se quien
á la tal Beatriz ha dado
una música, mil coplas
en su alabanza cantando;
de manera que me ví,
amigo, tan sofocado,
que la música, á fe mia,
por poco se acaba á palos.

Cal. Pues la hubierais hecho buena!
vaya, dexad el enfado,
si esa música la dí *riéndose.*
yo.

Gar. Que os arranco este brazo *ap. á Cal.*
si no callais.

Cal. Ya, Garulla.

Pasq. Vos la disteis?

Cal. No hay dudarlo.

Gar. Cómo pudo darla anoche *ap.*
si ahora mismo hemos llegado
á este Lugar? este hombre

es el Demonio!
Amb. Pues quando
llegasteis aquí?
Cal. Habrá, si,
ya sus quince dias largos
que llegué.
Gar. Vomita embustes.
Pasq. Pues si le hemos preguntado
ayer mismo á vuestro padre
por vos, y nos ha afirmado
no habiais venido.
Cal. Es
que le importaba callarlo:
No sali de Salamanca
quando estabais preparando
vuestro viaje vosotros?
Pasq. y Amb. Es cierto;
Cal. Pues aqui he estado
desde entonces, pero amigos
siempre oculto y encerrado,
nunca he salido de dia,
solo de noche, imitando
los murciegalos salia
de esta manera, evitando
el peligro de mi vida,
porque amigos, yo he tratado
en Salamanca una Dama
de las del mayor boato,
por una mala doncella
que la servia, su hermano
supo toda nuestra intriga,
y aqueste con dos criados,
para quitarme la vida
me iban siguiendo los pasos,
por esta causa escondido
de dia este tiempo he estado,
solo saliendo de noche
para divertirme un rato,
dando música á las mozas,
supuesto que los criados
de mi padre me informaban
sus nombres, y sus estados.
Hoy ya en público he salido
porque ya libre me hallo
de todo peligro, pues
el tal hermano que airado
me buscaba, le pegó
sin duda de sofocado
un gran tabardillo, que
antes de ayer le enterraron,
y la tal Señora, al punto
de todo, aviso me ha dado
con Garulla, veisle aqui
que el pobre aun no se ha quitado
las polainas. Con que amigo *se estre-*
dexa los zelos á un lado *mece Gar.*
pues que no hay porque tenerlos,
y entrambos á dos vivamos,
tu contento de tu amor,
y yo de mi riesgo salvo.
Gar. Virgen, que sartal de embustes *ap.*
en un instante ha encajado!
Pasq. Con que sacamos en cuenta
no conoces ni has hablado
tú á Beatriz?
Cal. En mi vida. *zo*
Pasq. Amigo dame los brazos, *le abr-*
que me has vuelto el alma al cuerpo
ahora mismo voy volando
á decir á Beatriz
como estoy desengañado
de mis zelos, y á pedirla
perdon.
Amb. Pues yo ire entretanto
á ver si acaso Leonor
me trata con mas agrado
alguna vez.
Pasq. Ya, Calixto,
nos veremos.
Cal. Muy bien.
Amb. Vamos;
y celebramos te veas
libre del riesgo pasado. *vanse.*
Cal. Yo os lo agradezco.
Gar. Señor,
qué Señora, qué criados,
qué hermano::-
Cal. Calla, Garulla,
y dí si has averiguado
donde vive aquella moza,
y como se llama.
Gar. Quando
se enmendará usted?
Cal. Responde.
Gar. Lo que habeis mentido!
Cal. Asno,

pues por qué quando empezaba
no me tirabas del brazo.
Gar. Ahora salimos con eso,
quando por pocó os le arranco!
Cal. No lo he sentido.
Gar. De tal
modo estaba ustè enfrascado
en mentir, que no sintiera
le arrancara los libianos.
Cal. Dónde vive aquella moza
que es lo que me importa, vamos.
Gar. La de la mantilla blanca
que me mandó ustè á lo largo
siguiera, vive en la plaza,
en la casa que esquinazo
hace junto al herrador,
y se llama::-
Cal. Aqueso aguardo.
Gar. Beatriz.
Cal. Hombre que dices?
Gar. Señor, lo que usté ha escuchado.
Cal. Beatriz?
Gar. Cabalitamente.
Cal. Hombre me dexas pasmado!
Gar. Pues dexela ustè á ella,
y saldrá usted de este pasmo.
Cal. Si será la que Pasqual
quiere?
Gar. Pues eso está claro,
y en profecía está el pobre
de usted zeloso, aguantando
le deis música á su dama:
que pulmones tan bizarros *riyéndose.*
y que torrente de voz
tiene usted, señor, que estando
anoche de aqui tres leguas,
Pasqual oyó en tono claro
las coplas que usted cantaba
á Beatriz.
Cal. Yo no hago caso
de ti: informate de adonde
vive mi padre, entretanto
que voy á ver si hablar puedo
á Beatriz: decirla trato
que lo que dixe á la otra
fué por no haber reparado
antes en ella, y que es ella
de quien vivo enamorado.
Gar. Y si luego vé usted otra
le dirá al punto otro tanto,
porque en esto de querer
tiene ustè el buche muy ancho.
Cal. Luego vuelvo. *vase.*
Gar. A dónde iré
á informarme por no errarlo?
á la taberna, que alli
estan todos alumbrados
de noticias, y se apura
como el agua, lo mas claro:
aqui viene un estafermo,
á el le pregunto: paisano,

Va saliendo el Doctor Don Alonso por la derecha, con casaca negra, gorro blanco, sombrero de tres picos, y baston.

dónde vive la Guadaña
de este Pueblo?
Alons. Habladme claro,
porque os entienda.
Gar. Muy tonto *ap.*
me parece el tal anciano:
que á dónde vive el Herodes
de todo este vecindario.
Alon. Qué diablos decis?
Gar. Que á dónde
vive el Médico?
Alon. Borracho,
en este baston, ten cuenta
las señas que te voy dando. *le dá.*
Gar. Señor por qué es esto?
Alon. Asi
castigo á un desvergonzado.
Gar. Pero, Señor::-
Alon. Yo Guadaña?
yo Herodes? quando he dexado
fama eterna, en quantos Pueblos
hasta la presente he estado,
y á excepcion de los que han muerto
todos lo están publicando?
Gar. Ay, ay, qué es ustè el Doctor
Alonso?
Alon. Por muchos años,
Médico bueno, y de moda.
Gar. No lo habia imaginado
por la presencia: Señor,
que me perdoneis aguardo,

que

que yo del Médico hablaba
que habia el año pasado.
Alon. Ese ya murió.
Gar. Me alegro,
tengale Dios en descanso.
Alon. Vaya que quereis?
Gar. Deciros
que dentro de breve rato
vuestro hijo Calixto, aqui
estará.
Alon. Qué estais hablando? *alegre.*
de veras?
Gar. Yo nunca miento,
porque aprendo de mi amo
á decir verdad.
Alon. Me alegro:
con qué tu eres su criado?
Gar. Soy criado bueno, y de moda,
Alon. Pero un poco redomado,
y socarron.
Gar. No señor;
en fin yo me he adelantado
á daros aviso.
Alon. Bien,
ves á casa á echar un trago,
y espera á mi hijo, que
yo lleno de gozo, parto
á ver al tio Rodriguez
para dexarle informado
de todo: mira, porque
no vayas mas preguntando
por la Guadaña, ni Herodes,
camina esta calle abaxo *señalándole.*
y á la mano izquierda, siempre
vé los portales contando
que en el quinto, vivo yo.
Gar. Es mandamiento que guardo
yo muy bien, porque en mi vida
Señor á nadie he matado:
y usted?
Alon. Yo tambien, bribon,
porque solo mato á palos
á picaros como tu. *le embiste y Gar.*
Gar. Pero huyendo de sus manos (*huye.*
salvamos la vida: Abur. *vase.*
Alon. Han visto el maldito ganso
como se explica! mas voy
á dar parte de contado
de todo, al tio Rodriguez,
que puesto que hemos tratado
que mi hijo, con su sobrina
Leonor, se case, abreviarlo
podemos, puesto que hoy llega,
y pueden estar casados
el Lunes: el regocijo
me tiene sobresaltado:
hoy perdonen los enfermos
que no voy á visitarlos. *vase.*
Sala de Labrador con ventana grande,
y salen Leonor é Ines.
Ines. Qué tiene usted que está triste?
Leon. No tengo nada.
Ines. Apostamos
á que si, y á que lo acierto.
Leon. Pues qué piensas?
Ines. He pensado
que como el novio se tarda,
y se va el tiempo pasando,
y esto de ser novia:::-
Leon. Pues
en todo te has engañado,
que por que quieren casarme
estoy triste.
Ines. Yo me espanto,
por que el dia de ser novia,
es dia muy deseado.
Leon. Si yo no conozco al novio.
Ines. Dicen que es un buen muchacho.
Leon. Yo aseguro no será
como un Capitan que ha hablado
hoy á Beatriz: si vieras
qué buen mozo!
Ines. Ya sacamos
la hebra por el ovillo:
quanto vá que os ha petado
y quisierais:::-
Leon. Pero está
de Beatriz enamorado,
que asi se lo dixo, y yo
lo sentia al escucharlo.
Ines. Yo lo creo.
Leon. Al despedirse
me miró con un agrado:::-
y tan afable:::-
Ines. Quizá
despues le habrá usted gustado
mas

mas, que oficiales de tropa
son por caso averiguado,
de la ultima que ven.
Leon. Si pudiera averiguarlo::-
Llama dentro Beatriz, por la derecha.
Beat. Abre Leonor.
Ines. Beatriz,
es esta que está llamando.
Leon. Qué querrá?
Ines. Asi lo sabremos
Llega Ines á la derecha, abre y sale Beat.
Leon. Beatriz, qué traes?
Beat. Qué traigo?
No mas que venir á ver
si eres mi amiga.
Leon. En dudarlo
me ofendes.
Beat. Pues bien, ahora
es el tiempo de mostrarlo:
ya sabes que el Capitan
está de mí enamorado.
Leon. Lo oyes? *ap. á Ines.*
Ines. Dexadla decir.
Beat. Sabes tambien no acabamos
la conversacion, y en nada
como tu viste quedamos:
él no puede ir á mi casa
que es un demontre mi hermano,
y asi pues no está tu tio
en el Lugar, he pensado
valerme de ti, y que venga
á tu casa, pues entrando
por la puerta falsa, que
cae á la otra calle, es llano
(y mas siendo forastero)
que no malicie le llamo
yo á casa agena, y asi
hablando con él, tratado
quedará lo que ha de ser:
Muger yo de ti me valgo:
no me dexes mal: qué dices?
Leon. No me atrevo.
Ines. Que reparo::-
(déxeme ustè hacer á mi) *ap. á Leon.*
tiene ustè en executarlo;
estando la sala á obscuras
diciendole que es recato
para que nadie le vea,
yestando yo con cuidado
por si viene vuestro tio
para sacarle volando,
no hay reparo, y sin que él sepa
que le está usted escuchando
podeis oir quanto diga.
Beat. Dice bien.
Ines. Aqueste acaso *ap. á Leon.*
os puede ser favorable.
Leon. Si tu puedes::-
Leon. Yo me encargo
de todo: voy á ponerme
la mantilla, y como un galgo
voy trás el Capitan.
Beat. Antes
las señas, para encontrarlo,
es preciso darte.
Ines. Pues
venid, dadmelas en tanto
que me pongo la mantilla,
porque el tiempo no perdamos. *vanse.*
Leon. Qué es lo que pensará Ines
con enredo tan estraño! *vase.*
Calle corta: y sale por la derecha Garulla, y Calixto por la izquierda.
Cal. No he podido ver, Garulla,
á Beatriz.
Gar. Pues yo ya he hablado
á su padre de usté.
Cal. Y como
te recibió?
Gar. A garrotazos.
Cal. Hombre qué dices?
Gar. No mas
sino que me dió de palos,
y eso que nada le dixe
yo, que pudiera agraviarlo.
Cal. Tiene un genio::-
Gar. Etele aqui
habladle, que yo me aparto
por si el mal humor le dura.
Sale por la izquierda el Doctor Don Alonso: Calixto corre á encontrarlo besandole la mano, y el padre le abraza.
Cal. Padre querido!
Alon. Hijo amado!
quánto deseaba el verte!
á qué buen tiempo has llegado,

que hace dias que la novia,
Calixto, te está esperando.
Cal. Qué novia Señor?
Alon. Sabrás
como te tengo tratado
de casar, es buena moza,
tiene un dote saneado
y tiene juicio: su tio
y yo lo hemos concertado.
Cal. Si será con Beatriz *ap.*
yo seria afortunado.
Alon. Leonor se llama la novia.
Cal. Leonor dixo? no me caso, *ap.*
si fuera con Beatriz
yo aceptara de contado.
Alon. Parece te has sorprehendido:
pues no tienes por qué, vamos,
ven conmigo á ver la novia
que lo estará deseando
la pobre.
Cal. Padre::-
Alon. Qué es esto?
Calixto qué estás dudando?
Cal. Si no temiera::-
Alon. Qué dices?
Gar. Quanto va que hay algun ajo *ap.*
que le pica al viejo.
Cal. Yo::-
os dixera::-
Alon. Hablame claro.
Cal. Que no me puedo casar.
Alon. Por qué?
Cal. Porque estoy casado.
Alon. Qué dices infame? *colérico.*
Gar. Chispas!
no lo malicié yo en vano.
Alon. Casado sin mi permiso.
Cal. Pero escuchadme.
Alon. Malvado,
vil, perverso::- *amenazándole.*
Cal. Pero siendo
la nuera que yo hos he dado
hermosa, noble, y muy rica::-
Alon. Ola muy rica! hijo vamos *cariño-*
dímelo todo, no temas *so.*
hijo, que yo no me enfado,
si no que::-
Cal. Pues oyga ustè
le contaré todo el caso:
en casa de un Comerciante
de Salamanca afamado
entraba yo con freqüencia:
su hija, señor, que es un pasmo
de hermosura, única siendo,
dió en mostrarme algun agrado:
yo deseando señor,
el ver á usted descansado
sin que ande tomando pulsos,
juntamente lastimado
de que siendo usted muy bueno
siempre tratase con malos,
dí en festejarla.
Alon. Yo hubiera
hecho lo mismo muchacho:
vaya prosigue.
Cal. Por fin
me citó para su quarto
una noche, con el fin
que quedase estipulado
ante testigos, el modo
mejor de poder casarnos.
Alon. Y fuiste?
Cal. Si señor.
Alon. No
era justo haber faltado:
sigue hijo mio.
Cal. Llevome,
varias salas rodeando
hasta el quarto una Criada,
y apénas habia entrado
y la puerta se cerró,
quando el padre está llamando
y gritando que le abriesen.
Alon. Fuerte lance!
Cal. Yo turbado
me escondí detrás de una
gran cortina de damasco
con sus galones de oro
que á otras piezas daba paso;
entró el padre: yo creyendo
que á mi me iria buscando,
eché mano á una pistola
de que con todo cuidado
me habia ya prevenido,
pero al sacarla hizo el diablo
que se enredase el gatillo,

y sin poder remediarlo
salió el tiro : al estampido
cayó el padre desmayado:
la criada perdió el sentido,
y á la niña la dió un flato.
Viendo catastrofe tal,
procuro ponerme en salvo,
pero no pude porque
se habia ya alborotado
toda la casa, y venian
catorce ó quince criados
(creyendo habia ladrones)
con escopetas cargados,
saqué brioso la espada,
pero me abrazó un lacayo
(que segun eran sus fuerzas
sin duda que era Asturiano)
y me sugetó: ya el padre
vuelto en sí de aquel desmayo
mirando por su opinion
entre amoroso, y airado
me dixo que con su hija
me casase decontado,
ó que sino me mataba
sin haber remedio humano.
Alon. Y tú dirias que si
por vivir, eso está claro,
y además que sien lo rica
no podia haber reparo.
Cal. Asi fué, y á los tres dias
todo ya facilitado,
con Doña Lucrecia, padre,
me casé, y estoy gozando
una vida que mejor
no la tiene un Potentado.
Alon. Yo lo creo, y te la envidio. *alegre*
Gar. Ya me habia sospechado *ap.*
yo algo de esto.
Cal. Y asi padre,
si acaso hos he disgustado::-
Alon. No hijo mio : solo siento
no me lo hayas avisado
antes que al tio Rodriguez
le hubiera dado el contrato
de mi letra y de mi puño
firmado, sin dilatarlo
voy á decirselo, y que
Leonor, pues ya estás casado,
busque su remedio : pero
es preciso que escribamos
á tu muger que se venga
que quiero darla un abrazo. *contento.*
Cal. No puede venir.
Alon. Por qué?
Cal. Pues si está esperando el parto
de un instante á otro.
Alon. Qué dices?
hijo mio, con que aguardo
tener pronto un nieto?
Gar. O nieta.
Cal. Si señor.
Alon. Mi gozo es tanto
que creo me vuelvo loco: *con extremos.*
mas no perder tiempo trato,
voy á ver al tio Rodriguez:
á Dios hijo, mas despacio
en casa hablaremos: hoy
sin remedio por mis manos
á Hipocrates y Galeno
dentro del fuego los zampo. *vase.*
Gar. Pero es posible, señor,
que me haya usted ocultado
que estaba casado! pues
soy tan mal criado acaso *se rie Cal.*
que andais con esa reserva
conmigo? no nos riamos,
que viendo con la cautela
que me tratais, me he picado.
Cal. Garulla, con que has creido
todo lo que le he contado
á mi padre de mi boda?
Gar. Si señor.
Cal. Pues mentecato,
si eso lo finjí de pronto
para salir del pantano
de casarme con Leonor. *riyéndose.*
Gar. Yo estoy todo atribulado!
luego es mentira? *alterado.*
Cal. Mentira,
desde el principio hasta el cabo.
Gar. Ay infelice de mí!
que ya sin honra he quedado,
y he perdido mi verguenza.
Cal. Hombre, cómo?
Gar. Porque quando
sé yo que mi amo es un

 em-

embustero redomado;
miente con tal eficacia
que á mi mismo me ha engañado:
que disculpa tener puedo
de haberle creido! vamos,
en el instante, señor,
págueme ustè mi salario;
que no quiero mas servirle.

Cal. Garulla::-

Gar. Es cansarse en vano.

Cal. Pues hombre no conociste
quando lo estaba contando
que era mentira?

Gar. Ay señor,
que lo estaba usted pintando
con tales ditongos, tales
retoricos zodiacos,
que al oiros era fuerza
lo creyera el mismo diablo.

Cal. Muerto estoy de risa.

Gar. Y yo
estoy de furia rabiando!

Cal. En mas estimo, Garulla,
el haberte á ti engañado, *riyendo.*
que todos quantos embustes
he dicho en mi vida.

Gar. Brabo,
pues mas he sentido yo
me haya usted á mi chasqueado
conociendo yo á usted, que
si usted hubiera burlado
por los siglos de los siglos
á todo el genero humano.

Cal. Qué tonto eres!

Gar. Por no serlo
mas, yo me voy decontado,
págueme ustè.

Cal. Tente hombre.

Gar. No hay remedio.

Cal. Pero::-

Gar. Vamos:
venga el salario.

Cal. Garulla::-

Sale Ines por la derecha con mantilla, y llama á parte á Calixto.

Ines. A ustè le vengo vuscando.

Cal. A mi, muchacha?

Ines. Mi ama
desea mucho el hablaros,
venga ustè conmigo, que
en casa os está esperando
y es muy cerca.

Cal. Bien está,
guiáme pues, descubramos *ap.*
que aventura es esta.

Gar. Digo::-

Ines. No quede ustè con cuidado.

Llevase Ines á Calixto por la derecha, y queda Garulla pateando.

Gar. Voy al instante á meterme
debaxo de siete estados
porque no me vean gentes:
yo sabiendo que mi amo
miente tanto, le he creido!
pobre honor mio! ahora caigo
en que puede un embustero
engañar á un hombre honrado. *vase.*

Descubrese la sala que sirvió antes: el teatro ha de estar obscurecido, y salen Leonor que se queda al lado derecho, y Beatriz, que toma el izquierdo.

Beat. Ya no tardará.

Leon. Te afirmo,
Beatriz, que ya me ha pesado
el haber dicho que venga.

Beat. Si, porque estarás rabiando
de ver, que aunque te celebran
de buena moza, he pillado
yo al Capitan, y tu no.

Leon. Yo, y que poco: por lo tanto
por no oiros, me pondré
apartada en este lado. *se aparta.*

Beat. Si, porque sintieras ver
que en este juego yo gano.

Leon. Como soy que tengo embidia *ap.*
el Capitan me ha gustado:
yo fuera dichosa, si
á mi se hubiera inclinado.

Vá saliendo por la derecha Ambrosio, hablando baxo, y á su tiempo encuentra con Leonor.

Amb. Pues el Tio de Leonor
está fuera, y he encontrado
la puerta solo entornada,
de la calle, hasta aquí he entrado

por si puedo hablarla: pero
como todo está cerrado,
y á obscuras, voy temeroso
por las paredes tentando.

Sale Ines por la izquierda con Calixto, á su tiempo le dexa y se entra, y él al verso preciso encuentra con Beatriz.

Ines. En esta sala os espera.
Cal. Sabe usted si voy entrando
ahora en la Noruega?
Ines. Asi
conviene. *vas.*
Cal. Fuera buen chasco
si yo me hubiera metido
donde me maten á palos.
Leon. Este es sin duda. *se encuentran.*
Amb. Esta es
Leonor. *(se encuentran.*
Beat. Lo que habeis tardado!
Cal. Si hasta ahora no me han traido.
Amb. Vengo á ver si con agrados
correspondeis á mi afecto.
Leon. Ved que estais equivocado
que yo no soy Beatriz.
Cal. Mi corazon traspasado
Beatriz, está de tus ojos.
Beat. Quanto vá que habeis pensado
que hablando estais con Leonor.
Amb. No puedo Leonor negaros
que antes que os viera, á Beatriz
hablé con algun agrado,
pero despues que os miré
solamente á vos os amo,
y de mi fiel corazon;
solo vos habeis triunfado.
Leon. De veras?
Amb. Mi corazon,
lo confiesa asi postrado.
Leon. Me alegro! si Beatriz
acaso lo está escuchando,
qué rabia que tendrá!
Amb. Oid.
Cal. Pues os habeis engañado,
que á Leonor, yo no la quiero,
antes la aborrezco tanto
que no me quiero casar
con ella, y la he despreciado
por vos, pues solo con vos
puedo ser afortunado.
Beat. Me alegro, de que por mi *ap.*
desprecie á Leonor! si acaso
lo escucha, qué trasudores
la pobre estará pasando.
Amb. Atendedme.
Leon. Yo os afirmo,
que si veo acreditado
vuestro amor como decís,
le pagaré con mi mano
siendo vuestra esposa.
Amb. En eso
mis venturas afianzo.
Leon. Pillé al Capitan: Beatriz *ap.*
se lleva muy buen petardo!
Beat. Pero puede usted casarse
conmigo?
Cal. No hay embarazo,
si usted quiere.
Beat. Yo estoy pronta,
y asi pedidme á mi hermano,
Capitan.
Cal. Sin compañia, *ap.*
y por eso voy buscando
la tuya.
Beat. Pobre Leonor,
que desairada has quedado. *ap.*
Amb. Eso es cierto?
Leon. Si, Señor,
mi Tio tiene tratado
con el Médico, me case
con su hijo Calixto.
Amb. Ha falso *ap.*
amigo!
Leon. Pero por vos
le desprecio: id confiado,
que seré vuestra.
Amb. Por vida:::-
Beat. Pues bien, en eso quedamos.
Cal. A vuestro hermano hablaré.
Beat. Y ahora esfuerza ya ausentaros.
Cal. Harto lo siento.
Leon. Antes que
venga mi Tio, y tengamos
un pesar, idos.
Amb. Ved que
Leonor, voy asegurado

que

que no sereis de Calixto.
Leon. Aun su nombre me dá enfado.
Amb. Pues á Dios. *vas.*
Leon. A Dios.
Beat. Ines.
Sale Ines por la izquierda, y agarra á Calixto por la mano, y se le lleva por donde le traxo, y las dos se sientan cada una á su extremo.
Ines. Señora, ya estoy al cabo: venga usted.
Cal. Vamos: si logro á Beatriz, feliz me llamo. *vas.*
Leon. Que tal que estará mi amiga: *ap.* en el cuerpo retozando me está la risa: su ultrage no ha podido ser mas claro.
Beat. Qué tal estará Leonor! apuesto que está rabiando de mirarse despreciada.
Sale Ines, llega á la ventana, la habre y se aclara el teatro: Leonor, y Beatriz se están quietas mirándose al soslayo cada una mostrando su alegria.
Ines. Entre el Sol, pues que ya estamos sin nubarrones.
Leon. No me habla: la pobre se habrá bolado: tenga paciencia: yo soy primero.
Beat. Se habrá quedado corrida, y no acierta á hablar.
Leon. y Beat. rien. Ah, ah, ah.
Ines. Es Italiano ese Duo, ó Español?
Beat. Cómo estás disimulando pobrecilla!
Leon. Aunque te ries, yo sé que estás renegando de tu fortuna: yo siento tus pesares y quebrantos, y que tienes harta causa para haberte sofocado.
Beat. Sofocado yo? no amiga, que muy gustosa me hallo.
Leon. Tal te dé Dios la salud.
Beat. Pues por qué he de haber quedado sentida?
Leon. De haber oido que el Capitan me ha jurado que á mi me quiere, y que á tí si antes el te habia hablado, era porque no me habia visto á mi, que enamorado está de mi solamente, que tu nunca le has gustado, y finalmente, de que habrás oido bien claro que yo soy la preferida, y que á tí te ha despreciado. *con mof.*
Beat. No está malo el disimulo: muger, tienes alma acaso para fingir eso? á mi si, que dice que está amando: bien lo has oido: y que aunque pudiera haberse casado contigo, que por quererme á mi, no quiso aceptarlo; *se admira Leonor.* y finalmente, has oido que hemos quedado en casarnos.
Leon. Ay Dios! qué monton de embustes, Beatriz, estás ensartando? con que lo que á mi me dixo, quieres ahora que creamos que te lo dixo á tí? tonta, si el Capitan solo ha hablado conmigo para decirme todo lo que has escuchado como quieres levantarle ese testimonio falso?
Beat. Ay Dios! con que habló contigo! ni en diez leguas se ha arrimado á tí.
Leon. Vaya, no alterquemos, echate por otro lado, por que amiga, el Capitan está por este embargado.
Beat. Y qué poco al Capitan conmigo verás casado.
Leon. Mientras yo viva, Beatriz, cree que no has de lograrlo.
Beat. El ha de ser mio.
Leon. Mio

ha

ha de ser.
Beat. Yo he de estorvarlo.
Leon. Eres tu poco sugeto.
Beat. Pues tu presumes acaso
que vales mas que yo?
Leon. Si.
Beat. No me provoques:::-
Ines. Aspacio,
que estando yo aquí, á mi ama
usted no ha de alzar el gallo.
Beat. Pues tu conmigo te atreves
Inesilla?
Ines. Y en que plato
hemos comido las dos
para tratarme asi? aspacio:
Inesilla! de esa suerte
vaya á hablar á sus criados.
Beat. Desbergonzada:::-
Ines Chitico,
cachaza, y no alborotarnos,
por que si me atufo:::-
Beat. Esto
aguantas tú? *á Leonor.*
Leon. Yo no aguanto
que hables mal á mi criada,
Beatriz.
Beat. Pues si yo me enfado:::-
Ines. Y que hará usted?
Alteranse las tres como que quieren embestirse, y sale por la derecha Zarandaja, como enfadado con su hermana Beatriz, y ellas al verle se detienen.
Zar. Digo, digo,
que Demonios de altercados
son estos?
Ines. Por donde, ó como
Señor sacristan ha entrado?
Zar. Por la puerta de la calle,
que entornada la he encontrado
solamente.
Leon. Ay qué descuido!
Zar. Pero ante todo sepamos,
las tres reñiais?
Ines. Que poco:
aquí estabamos jugando
al tres en raya.
Zar. Con que
quando yo te ando vuscando
para comer, pues ya es hora,
y de hambre estoy que me caigo,
te estás divirtiendo tú?
Leon. Si viera usted que buen rato
ha tenido! *con soflama.*
Beat. Pues tu á fe
que no le has tenido malo.
Zar. Beatriz, que ya me clareo:
vamonos á casa.
Beat. Vamos.
Anda un poco Zarandaja, y por detrás de él á hurtadilla le dice Leonor, á Beatriz.
Leon. El Capitan será mio.
Beat. Mio ha de ser, lo ha jurado.
Zar. Qué es eso?
Ines. Nada, disputan
las dos, que el juego han ganado.
Zar. Y quién le ha ganado?
Ines. El tiempo
es quien lo dirá, y bien claro.
Zar. A Dios, Leonor. *vase y Beatriz.*
Leon. Id con Dios:
vamos nosotras en tanto
á atisvar si por la puerta
anda el Capitan rondando.
Ines. A mi no se me escapára
como yo le echára el gancho. *vans.*

ACTO SEGUNDO.

Calle corta: y salen el Doctor Alonso, y Garulla, por la derecha.
Alons. Donde está Calixto, hombre?
Gar. Yo no sé.
Alons. Le ando vuscando
por todo el lugar, y no
le encuentro: ves á vuscarlo,
y dile que aquí le espero.
Gar. Voy allá.
Alons. Pero cuidado
no me hagas aguardar mucho.
Gar. No aguardareis; de contado
que vuelva con la respuesta
estaré aquí. *vase por la izquierda.*
Alons. Habrá otro ganso
mas soflamero! qué veo?

este si yo no me engaño
el Tio Rodriguez es:
voy á darle el trabucazo,
de que mi hijo en Salamanca
ya hace tiempo se ha casado:
el es hombre de razon,
y verá no soy culpado
en el asunto: me alegro

Sale el Tio Rodriguez en cuerpo, con alforjas al hombro, y su garrote en la mano.

de encontrar á usted al paso
para decirle:::-

Rod. Hable usted.

Alons. Como mi hijo:::-

Rod. Ha llegado?
está ya en Casar! *alegre.*

Alons. Ya está.

Rod. Con que quando los casamos
á la chica, y él?

Alons. De modo,
Tio Rodriguez, que el muchacho
segun me ha dicho, pues yo
de nada estaba avisado,
se ha casado en Salamanca.

Rod. Casado! el picaronazo *irritado.*
ha hecho infamia semejante!
á mi dexarme burlado
y á mi sobrina! ese perro
hombre vil:::-

Alons. Vaya usté aspacio
que es mi hijo.

Rod. Y si usté es su padre,
como no le ha precisado
á que cumpla, lo que usted
conmigo tiene tratado?

Alons. Si se casó sin saberlo
yo.

Rod. Quándo el perdulario
imaginó merecer
la dicha que ha despreciado!

Alons. Mi hijo merece mucho.

Rod. Merece muchos sopapos,
y se los daré muy buenos
como yo llegue á encontrarlo.

Alons. Se guardará usted muy bien,
por que:::-

Rod. Yo soy el culpado,
pues vine en que mi sobrina
con el se casára, quando
no la merece, por ser
de ruin sangre.

Alons. Eso no aguanto:
que es injuria conocida,
y yo soy un hombre honrado
de ciencia, y conciencia.

Rod. Soys
un Médico adocenado,
de los que fuera mejor
no hubiera en el mundo tantos.

Alons. Usté un destripa terrones
es, que nos vende los granos
á un precio tan excesivo
que no podemos comprarlos.

Rod. yo soy util, que á los vivos
les voy alimento dando.

Alons. Yo soy mas, que á los enfermos
vuelvo á su primer estado.

Rod. Fuera verdad, si asi fuera,
pero soys un mata sanos.

Alons. Cómo mata sanos? ese
es un testimonio falso:
hablen todos los difuntos
que por mi están enterrados,
á ver si alguno se queja
de mi conducta.

Rod. Salgamos
de qüestiones: á su hijo
yo no le he necesitado
para nada: á mi sobrina
lo que sobran, y han sobrado,
son hombres de bien, que quieren
verse con ella casados:
usted y su hijo, vayan
con Dios, que á mi casa parto
y los contratos al punto
los voy á hacer mil pedazos,
pero tenga usté sabido
que si su hijo malvado
se me presenta delante,
he de hacer un atentado. *vas.*

Alons. El hombre con lo que ha dicho,
por Dios que me ha sofocado!
pero á bien que mi hijo está
potentemente casado,
y quando me vean, que

á mayor fortuna paso,
quando yo me ria de ellos,
ellos estarán rabiando.
Sale Gar. He venido pronto?
Alons. Si,
pero no le has encontrado?
Gar. No señor.
Alons. Mucho lo siento!
Gar. Ay señor, por este lado
se va acercando.
Alons. Me alegro.
Sale Cal. Pues Beatriz me ha asegurado::-
Alons. Calixto?
Cal. Votova::- Padre?
Alons. Hijo, ya de los contratos
de Leonor, hemos salido,
con que yo he premeditado,
que una vez que tu muger
no puede venir á darnos
el gusto de conocerla,
á causa de su embarazo;
que sin remedio ninguno
los dos mañana partamos
á Salamanca, que verla *alterase Cal.*
quiero yo, y darla un abrazo,
y que vea que la quiero
como á hija.
Gar. Fuerte porrazo! *ap. alegre.*
pues aunque es tan embustero,
no ha de encontrar á la mano
salida para este aprieto:
me alegro! *Calixto se suspende.*
Alons. Qué estás pensando?
vamos pues á prevenirnos.
Cal. Padre mio, vuestro amparo
con exclamacion.
necesito en este lance.
Alons. Hombre, te ha dado algun flato?
dimelo te ordenaré
seis lavativas. *alterado.*
Cal. No hallo
consuelo á mi mal.
Gar. Sin duda
que le ha causado entripado
el viage.
Alons. Qué tienes hijo?
Cal. La mayor pena, y quebranto
que puede padecer hombre.
Alons. Qué es Calixto?
Cal. Que he enviudado,
Señor, desgraciadamente.
Gar. Yo estoy todo turulato, *ap.*
de oirle.
Alons. Cómo hijo mio?
Cal. De recibir ahora acabo
una carta en que me dicen
(cómo no me despedazo
del dolor!)
Alons. Template hijo.
Gar. Que diablos habrá fraguado *ap.*
este hombre!
Cal. Que mi muger
despues de haber merendado
un poco de salchichon,
á un balcon, que cae á un patio
que en medio tiene una fuente
muy hermosa de alabastro,
con una Estatua de Apolo
como la que hay en el Prado
de Madrid, á este balcon
para divertirse un rato,
se asomó la desgraciada;
y apenas se hubo asomado
la infeliz, quando el balcon
sin saber como ni quando
se desplomó prontamente,
cayendo precipitados
mi esposa, el balcon, y el feto
que estaba depositado
en sus entrañas, y en la
cabeza de Apolo, dando
la cabeza de mi esposa
los sesos, Señor, saltaron
de tal modo, que costó
mucho trabaxo el buscarlos:
el padre:::- pero no puedo
proseguir, que tengo un lazo
en la garganta, ay Señor,
se abraza del padre.
que nací muy desgraciado!
Alons. No lo soy yo poco! pero
dí Calixto, has heredado
algo de tu esposa?
Cal. Nada,
pues como no se ha logrado,
Señor, que saliese á luz

la criatura, ha tirado
del dote, otra vez el padre.
Alons. Con que tu y yo nos quedamos
in puribus.
Cal. Si, Señor,
y asi consuelo no hallo:
infeliz de mi!
Alons. Infeliz
de mi.
Gar. Infelices ambos, *ap*.
el hijo por embustero,
y el padre por mentecato!
Alons. Dame la carta, veré
hijo, como te embiaron
la noticia.
Gar. Aquí le pilla. *alegrandose*.
Cal. No os la puedo dar, que quando
ley la fatal desgracia,
del furor arrebatado
dos mil pedazos la hice,
y aun no sé si los pedazos
los tiré, ó me los comí.
Gar. Que tragadero tan ancho *ap*.
tendrá el padre si lo cuela.
Alons. Ni lo dudo, ni lo estraño:
si hubiera hechado en el fuego
como lo habia pensado
á Hipocrates y Galeno,
quedaba bien abiado!
Cal. Qué haré, padre, en tal desdicha?
Alons. Lo mejor será volvamos
á que con Leonor te cases.
Gar. Esta es otra. *ap*.
Cal. Aquesto es malo. *ap*.
Alons. Porque aunque su Tio y yo,
sobre ello hemos regañado
será facil componerlo,
como que estaba tratado
antes ya.
Cal. No padre mio:
con Leonor:::-
Alons. Si.
Cal. Ni pensarlo.
Alons. Calla simple, te hallarás
muy bien con ella casado,
y olvidarás los disgustos
presentes.
Cal. En ese caso
si me quereis:::-
Alons. Eso dudas?
Cal. Casadme:::-
Alons. Eso de contado.
Cal. Con Beatriz, padre querido.
Alons. Con Beatriz? estás soñando?
Cal. No Señor.
Alons. Pues no es Leonor
mejor moza?
Cal. Padre amado
no importa: sabed que es
Beatriz; un vivo traslado
de Doña Lugarda.
Alone. Y quien
es para que lo sepamos,
Doña Lugarda?
Cal. Mi esposa
difunta.
Alons. Qué estás hablando?
si digisteis se llamaba
Doña Lucrecia.
Gar. Zapato! *ap*.
que el viejo tiene memoria,
y en la trampa le ha pillado.
Cal. Es que por parte de abuelo
desciende de los Romanos,
y por esa causa el nombre
de Lucrecia la aplicaron:
pero por parte de madre
trae su origen noble, y claro
de la Cantabria, y por eso
Lugarda tambien llamaron
pero Lugarda, y Lucrecia,
aunque son dos nombres varios
unidos en un sugeto
estaban, y sin reparo
Lucrecia, y Lugarda á un tiempo
todos, Señor, la llamaron
lo Lugarda por lo hembra,
lo Lucrecia, por lo macho.
Alons. Ya, ya.
Gar. Mayor embrollon *ap*.
no será posible hallarlo!
Alons. Pero hombre:::-
Cal. Con Beatriz,
padre, seré afortunado.
Alons. Su hermano el sacristan, es
mi amigo, por mi ha ganado

mucho dinero, en entierros
de infinitos que he curado,
y discurro no tendrá
dificultad en el caso,
voy á ver si está en la Iglesia,
hijo mio, en estos tragos
consolandole.
es menester la prudencia:
procura tu consolarlo.
Gar. Si, Señor, yo haré que olvide
la pena dentro de un rato.
Alons. Eso quiero yo: ya todas
mis esperanzas fallaron. *vas.*
Cal. Escapé famosamente!
Gar. Señor, tiene usté algun saco
de mentiras en el pecho,
para irlas desembuchando
á cada paso?
Sale Ambrosio con capa, y espada.
Amb. Calixto?
Cal. Amigo Ambrosio!
quiere abrazarle y le detiene Ambrosio.
Amb. Despacio,
que yo no quiero que sea
mi amigo, un hombre tan falso.
Cal. Qué dices!
Amb. Vente conmigo,
y hablaremos en el campo.
Cal. Es desafio?
Amb. Si, pues
habiendote confiado
que yo queria á Leonor,
tu con cauteloso trato
te casas con ella.
Cal. Hombre,
mi padre habia tratado
esa boda, pero yo,
no quiero por ningun caso
casarme con ella, pues
de Beatriz, enamorado
estoy.
Amb. Calixto, qué dices?
Cal. Lo que escuchas, y ahora acabo
de hablar á mi padre, á fin
que vaya sin dilatarlo
á pedir á Beatriz,
y por que quede anulado
el trato que con Leonor
antes se habia formado,
le he fingido un grande embuste.
Amb. Y si es otro embuste quanto
me dices para engañarme
á mi!
Gar. Id asegurado
que es verdad: y quando yo
lo digo, á puño cerrado
lo podeis creer, que no siempre
soy fiador de mi amo,
porque le conozco.
Amb. Hombre:::-
Cal. Anda, y vive asegurado.
Amb. No quieres á Leonor?
Cal. No,
antes la aborrezco tanto
como tu verás.
Amb. Calixto:::-
Cal. Ambrosio, dame la mano,
y Dios te haga con Leonor,
dichoso por muchos años.
Amb. Mira, que de tu palabra
me fio.
Cal. Ya te la he dado,
y muy pronto nos verás
á Beatriz, y á mi casados.
Amb. Pues de esa suerte, Calixto,
los dos amigos quedamos,
á Dios. *vas.*
Cal. A Dios.
Gar. Que se quiera
ver usté en embrollos tantos
por su lengua!
Cal. Todas son
chilindrinas.
Sale el Doctor Alonso.
Alons. No le he hallado
en la Iglesia, y á su casa
Calixto, voy á buscarlo.
Cal. No lo dilateis, que en eso
solo encontraré descanso. *triste.*
Alons. Voy pues:::- pero el viene aquí;
puesto que le pillo al paso
aquí le hablaré, tu hijo,
no te apartes de mi lado.
Salen por la izquierda Zarandaja, y Beatriz con la mantilla blanca

 de

de Leonor, doblada en la mano, y ella en cuerpo

Zar. Pues no has estado allá hoy.
Beat. Sí no la habia cortado
todavia.
Alons. Zarandaja.
Zar. Señor Doctor?
Beat. Qué he mirado!
aquí el Capitan!
Alons. Ya sabes
hombre, que hemos profesado
buena amistad.
Zar. Sacristanes
y Médicos, no es estraño,
pues nosotros por ustedes
ganamos bastantes quartos,
y los herrores de ustedes
nosotros los sepultamos.
Alons. Pues Zarandaja, mi hijo
que es este que estás mirando:::-
Beat. El Capitan es su hijo! *ap.*
me alegro!
Alons. Está apasionado *contento.*
de tu hermana Beatriz, *muestra Beat.*
y si no tienes reparo,
pueden casarse los dos.
Zar. Qué es reparo? ni soñarlo:
antes debo celebrar
un pensamiento tan alto,
pues Médico, y sacristan
una vez emparentados,
qué hazañas no haremos!
Alons. Pues
quanto antes lo dispongamos.
Zar. Por mí al punto: solo falta
que ella que lo está escuchando
responda: dí Beatriz:::-
Cal. Qué es esto? yo estoy pasmado!
mira á Garulla, y este hace cortesias.
esta es Beatriz, por vida:::-
Zar. Encuentras algun reparo
en casarte con Calixto?
Beat. Zarandaja:::-
Zar. Claro, claro
dí si quieres.
Beat. Yo sí.
Zar. Bien.
Cal. Padre:::- *ap. á su padre.*
Alons. Qué quieres muchacho
Cal. Es esta Beatriz?
Alons. Pues hombre,
estás de ella enamorado
y no la conoces!
Beat. Y hoy
el Señor, me ha asegurado
seria mi esposo.
Cal. Yo?
Beat. Ya no hay para que negarlo:
en la casa de Leonor.
Cal. Ay de mi! que yo le errado,
de medio á medio! este infame::-
por Garulla que le hace cortesias.
tiene la culpa.
Zar. Entretanto
vamos el Doctor, y yo
á buscar al Escrivano,
para que los tratos, queden
aquesta noche firmados::-
Cal. Padre::-
Alons. Te casarás pronto.
Cal. Es que::-
Alons. No seas pelmazo.
Zar. Vuelvete á casa, que yo
la mantilla con recado
tuyo, llevaré á Leonor.
Beat. Pues toma.
Zar. Mas como, ó quando
te dió esta mantilla?
Beat. Hoy
viniendo juntas, entrando
ella en casa de su prima,
la dixe me habia gustado
su mantilla blanca, que
de Madrid la han enviado,
y para que yo cortase
otra, al punto me la ha dado,
y ella se puso la mia,
pues ambas por no quedarnos
en cuerpo, á la misma puerta
las mantillas nos trocamos.
Cal. Maldito sea tal trueque. *ap.*
que mi desgracia ha causado!
Gar. Quanto vá que al trapalon *ap.*
el trueco se la ha pegado:
mucho me riyera.
Zar. Bien:

da-

dame treinta y dos abrazos
y medio cuñado mio. *le abraza.*
Cal. Qué esto me suceda? *ap.*
Zar. Salto
y brinco de regocijo:
grande fortuna he logrado, *ap.*
pues ya salí de la maula.
Gar. el Zarandaja ha jugado
el juicio á la taba.
Cal. Padre::-
Alons. Calla, Zarandaja, vamos.
Cal. Mire usted::-
Alons. Qué he de mirar?
Cal. Que con Beatriz no me caso
Alons. Con eso sales ahora?
quieres que te mate á palos
tronera?
Cal. Si no la quiero.
Alon. Bribon, ya me has apurado
la paciencia! vive Dios:::-
quiere darle, y Beatriz se interpone.
Beat. Qué hace usted?
Alons. Me ha sofocado
este pícaro!
Zar. Os dará
prisa, por verse casado:
cuñado mio, muy pronto
lo estarás.
Gar. Gran fiesta aguardo *ap.*
con esta boda, pues veo
á el embustero engañado *riyendose*
Zar. Vamos pronto. *á Alons.*
Beat. Y á Leonor,
hermano mio te encargo
la convides que á ver venga
que los dichos nos tomamos
el señor y yo: asi quiero *ap.*
que vea, que yo he triunfado
y que ella rabie.
Zar. Muy bien:
vete á casa.
Beat. A Dios. *vase por la izq.*
Zar. Y vamos
señor Doctor mi consuegro, *recha.*
á buscar al Escrivano. *vase por le de-*
Alons. Yo te aseguro::- *vase por dra.*
Quédase Calixto suspenso: Garulla á la punta del tablado se rie, procurando no lo vea Calixto, y éste á su tiempo enviste á Garulla, agarrándole del pescuezo, y él hace esfuerzos por escaparse.
Gar. Ahora es ella:
de risa estoy que me caigo: *riyendo.*
me alegro que al embrollon
le suceda aqueste chasco.
Cal. Pícaro canalla:: *le enviste.*
Gar. Ay Dios,
que éste hombre se ha espiritado!
no hay por caridad, señores,
quien venga áqui á conjurarlo?
Cal. Has de morir.
Gar. Yo por qué?
Cal. Tú, mi desgracia has causado!
Gar. No lo crea usted.
Cal. Infame,
pues dí, no me has informado
que á la que yo te mandé
que siguieras á lo largo
se llamaba Beatriz?
Gar. Es verdad.
Cal. Pues tu malvado
tienes la culpa. *acercándosele.*
Gar. Señor::-
(hablemos algo apartados,)
usted me mandó siguiera,
esto no podeis negarlo,
la de la mantilla blanca,
pues diga usted, qué criado
ha errado jamas haciendo
lo que le manda su amo!
Beatriz la llevaba, y esto
dixe á usté.
Cal. Y no has escuchado
pícaro, que las mantillas
las dos habian trocado?
Gar. Pues malditas sean ellas
si el diablo las ha tentado
que trocasen las mantillas
he de venir yo á pagarlo?
si usted que en aqueste asunto
es el mas interesado,
no lo advirtió, porque á mi
me viene usté haciendo cargo?
Cal. Por este trueco maldito *pateando.*
á Leonor he despreciado
quan-

quando por ella me muero!
que estando hecho ya el contrato
para casarla conmigo
haya yo solicitado
que se anulase!
Gar. Paciencia.
Cal. Como he de tenerla, quando
pienso, que con Beatriz
he de mirarme casado.
Gar. Bien sabrá usted, sí, no hay duda,
finjir que ha resucitado
Doña Lucrecia, y que todos
lo crean, y asi embrollarlos
de tal manera, que en todo
haga usted su gusto al cabo.
Cal. Garulla, para aburrirme
solo me falta que::-
Sale por la derecha Pasqual mostrando su enfado.
Pasq. Al cabo
te encontré, traidor amigo.
Gar. Toma, lo que vá enredando
el diablo cojuelo!
Cal. Como::-
Pasq. Te he de sacar á pedazos
el corazon.
Gar. No pudiera
usted entero sacarlo?
en haciendo el agujero
grande, hemos despachado.
Pasq. Picaro::-
Coge un piedra, y le amenaza con ella.
Gar. Aspacio, que aunque
yo callo piedra apaño.
Cal. Pero que motivo tienes,
Pasqual, para aquese enfado?
Pasq. De que quiero á Beatriz
no estais, Calixto, enterado?
Cal. Si.
Pasq. Pues cómo tu con ella
quieres casarte?
Cal. Es engaño.
Pasq. Si su hermano me lo ha dicho.
Cal. Pues hombre no se ha explicado:
mi padre, es quien la ha pedido,
pero yo Pasqual, nó he hablado
una palabra: á Leonor
es á quien yo quiero, y tanto,
que al ver que mi padre quiere
case con Beatriz, me hallo
de la pena, y del disgusto
confuso y desesperado.
Pasq. Qué dices Calixto?
Gar. Yo
salgo fiador de mi amo,
y sola otra vez, y esta
en abono suyo he hablado.
Pasq. Pues Leonor es mi parienta.
Cal. Qué dices?
Pasq. Que primo hermano
es su tio de mi madre.
Cal. Pues hombre de ti me valgo,
en esta ocasion: un trueque
de una mantilla ha causado::-
si supieras::-
Pasq. Ven conmigo.
Cal. A donde?
Pasq. A donde de espacio
me lo cuentes todo, pues
he de tomar á mi cargo
componer el caso.
Cal. Mira
que á ti te importa el lograrlo,
porque si no con Beatriz
me casan.
Pasq. Pues no perdamos
el tiempo.
Cal. Vamos, y el Cielo (*derecha*
quiera que lo consigamos. *vase por la*
Gar. Yo á la casa de la novia
me voy que será buen rato
si no es que á todos nos vuelve (*la iz-*
locos, con embrollos tantos *vase por*
Sala de Beatriz, y salen ésta, el Doctor Alonso, Zarandaja, y Escribano:
habrá mesa con escribania.
Zar. Sillas, mesa, escribania,
papel::- ya lo he preparado
todo, yo tengo de gozo
el sentido trabucado: *andando de un*
Beatriz:: señor Doctor::- (*lado á otro.*
Beat. Sosiegate.
Zar. Que seamos
parientes ambas familias
deseo por muchos años.
Alons. Me alegrara que te diera

un tabardillo pintado::-
Zar. Qué demonios dice usted?
Alons. Porque vieras el cuidado
con que te curaba, en pruebas
de lo que te quiero.
Zar. Tanto
el diablo quiso á sus hijos
que los ojos::-
Escrib. Qué aguardamos,
señores?
Zar. Si no ha venido
el novio.
Alons. Estoy recelando *ap.*
con lo que me dixo::-
Beat. A dónde
estará?
Alons. Yo estoy pensando, *confuso.*
que previniendo::-
Sale Gar. Hago falta?
ya estoy aquí.
Alon. Hombre, tu amo,
donde está?
Gar. Qué, no ha venido?
Alon. No.
Gar. Lo estraño, porque ha rato::-
Alons. Qué, dilo.
Gar. Que no le he visto.
Alons. Mal hayas tu.
Beat. Has convidado
á Leonor?
Zar. Mucho, y sin falta
vendrá.
Beat. Por fin he logrado *ap.*
que ella rabie, quando vea
que al Capitan yo he pillado.
Salen por la derecha Leonor, el tio Rodriguez, Pasqual y Calixto.
Leon. Beatriz, acá estamos todos.
Alons. Calixto como has tardado
tanto?
Leon. Pues no crea usted
que el tiempo ha desperdiciado.
con soflama.
Beat. Me alegro que hayas venido *á*
Leon. Luego lo veremos. (*Leonor.*
Zar. Vamos,
y aprovechemos el tiempo
pues todos juntos estamos.
Alons. Porque pueda testimonio
dar el Señor Escribano,
y pasemos á las otras
formalidades del acto;
dense las manos los novios.
Beatriz alarga la mano, para darsela á Calixto, pero llega Leonor prontamente y la agarra, quedándose Beatriz como inmovil, Zarandaja aturdido, y el Doctor Alonso confuso.
Rod. Pues que ya se las han dado
estienda ustè el testimonio,
y en lo demas prosigamos.
Beat. Alons. y Zar. Qué es esto?
Leon. Que yo á mi esposo
la mano de esposa he dado.
Cal. Y que tambien yo á Leonor
de esposo le doy la mano.
Pasq. Siendo yo testigo.
Gar. Y yo,
que tambien soy abonado.
Alon. Cómo esto haces hijo aleve?
Rod. En virtud de este contrato
que firmado de usted tengo, *saca un.*
y que en mi poder le guardo (*papel.*
Zar. Con que me ha engañado usted. *á Al*
Alons. Con que tu me has engañado. *á*
Beat. Con que todos cinco á mi (*Cal.*
me engañaron!
Alons. El contrato
es nulo, que mi hijo en
Salamanca se ha casado.
Escrib. Y ahora se casa? pues voy
en la carcel á encajarlo.
Alons. Oiga usted que se casó,
pero despues ha enviudado.
Escrib. Pues si ya enviudó, en su fuerza
queda el primero contrato:
Beat. Hermano, esto es picardia.
Zar. Voy á tocar á nublado
por espantar la tormenta
que nos está amenazando.
Beat. Conmigo se ha de casar
el Capitan. *rie Leon.*
Alons. Qué he escuchado!
qué Capitan Beatriz? *admirado.*
Beat. su hijo de usted.
Alons. Qué apostamos

que en Zaragoza me ven
en una xaula encerrado!
canalla qué esto? *con enfado á Cal.*

Cal. Es
que fué uno de los pactos
quando casé en Salamanca
(coma ya á usted le he contado)
que me facilitarian
porque mas condecorado
de Doña Lucrecia esposo
me viesen todos, el grado
y sueldo de Capitan,
y yo con ello contando
ya por seguro, que era
Capitan he publicado:
Mas como Doña Lucrecia
murió ya, todo se ha aguado
y sin ser Capitan vivo
soy Capitan reformado:
con que ya sin uniforme
en sotana me he quedado.

Gar. Baxando desde Sargento
yo, á ser un pobre criado.

Beat. Con que no sois Capitan?

Leon. Beatriz, te llevaste chasco,
es Calixto el estudiante
con el que habian tratado
casarme á mi: tu querias
que te llamaran, es claro,
la señora Capitana,
pero amiga te has quedado
como el gallo de Moron
sin pluma y cacareando:
mas todo tiene remedio,
que supuesto que me caso
yo con Calixto, te cedo
de mi voluntad y grado
al Capitan, casate
con él, pues enamorado
de tu hermosura está, y logras
lo que tanto has deseado.

Beat. No soy yo tan vanidosa.

Pasq. Pues ahora puedes mostrarlo,
supuesto sabes te quiero
y me parece no valgo
menos que Calixto.

Beat. No,
Pasqual, y para mostrarlo
esta es mi mano.

Pasq. Y la mia
esta que te doy postrado.

Gar. Vaya que estos estudiantes
parece no han estudiado
si no es en el arte amandi,
ahora señor preguntaros *ap. á Cal.*
quiero, que haremos de Ambrosio.

Cal. Yo hallaré de sosegarlo
el modo.

Gar. Mas no mintiendo.

Cal. No Garulla, que ya caigo,
que es un vicio, que á qualquiera
hombre, le dexa infamado.

Gar. Gracias á Dios, que habla usted
ya de la razon guiado.

Alons. Pues que felizmente todo
se mira ya terminado,
al Cielo le demos gracias.

Zar. Y en dandolas, pues estamos
todos juntos á brindar
porque vivan muchos años
en paz y gracia de Dios
los novios hasta enterrarlos.

Gar. Entre el Médico y usted
pronto pueden despacharlo s.

Leon. Y á la sabia Providencia
humildemente postrados,
rindamos nuestros afectos.

Todos. Sus bondades confesando.